DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Para Suavizar y Emblanquecer las

MANOS

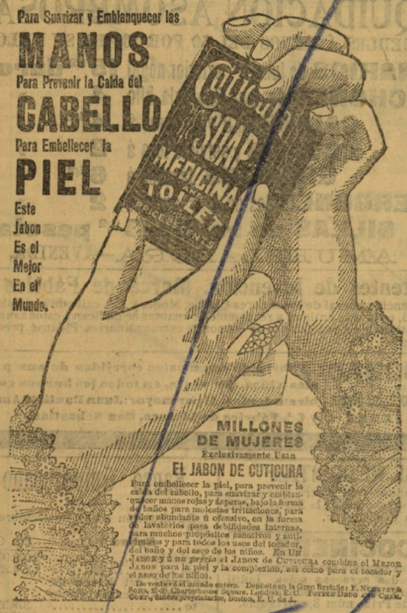
Para Prevenir la Caida del

CABELLO

Para Embellecer la

PIEL

Este Jabon Es el Mejor En el Mundo.



MILLONES DE MUJERES

Exclusivamente Usan

EL JABON DE CUTICURA

Para embellecer la piel, para prevenir la caida del cabello, para suavizar y embellecer unas manos rojas y ásperas, bajo la forma de baños para molestias irritadizas, para poder abundancia é ofensivo, en la forma de lavatorios para debilidades internas, para muchos propósitos sanitivos y antisépticos y para todos los usos del tocador, del baño y del aseo de los niños. Su USO DIARIO es precio el Jabon de Cutícura combina el Mejor Jabon para la piel y la complexion, así como para el tocador y el aseo de los niños.

De venta en todas partes. Depósitos: Inglaterra, F. Newbery y Sons, 27, Charterhouse Square, London. Estados Unidos, Potter Drug and Chem. Corp., Sole Proprietors, Boston, U. S. A.

De venta en San Sebastián, D. Simón Echeverría, Droguería.

DIGESTIVO CLIN

El más poderoso remedio contra las

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

CLIN Y COMAR – PARIS

EN TODAS LAS FARMACIAS

ASMA ✦ OPRESION

Los **CIGARRILLOS INDIOS** de GRIMAULT y Cie son el remedio más eficaz contra el *Asma*, la *Opresión*, el *Insomnio* y el *Catarro*, como para facilitar la *Expectoración*.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

VINO de FOSFOGLICERATO de CAL de CHAPOTEAUT

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer órden, indicado en la *Fosfaturia*, la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Convalecencias*, y de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Capsulas, Granulado.

PARIS : 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Adolf Bleichert & Co., Leipzig-Gohlis

TRANVIAS AÉREOS

SISTEMA BLEICHERT

La fábrica más importante, 28 años de práctica, más de 1.400 instalaciones hechas con una largura total de 1.475 kilómetros.

Presupuestos gratis.

Alumbrado eléctrico.

Transmisión de fuerza. Todo el material eléctrico:

Presupuestos gratis.

Estaño. Nikel. Aluminio.

Ladrillos refractarios de Magnesita, Ferrocromo, Ferro manganeso, Ferro silicio, Locomotoras, Material de ferrocarriles.

ESTUDIOS DE MINAS

Pablo Haebner

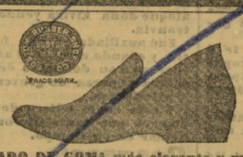
INGENIERO, BILBAO

REPRESENTANTE

DE LA CASA

Adolf Bleichert y C.ia

Leipzig-Gohlis (Alemania)



El CALZADO DE GOMA más elegante y más duradero se fab ica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.ia

Fíjese que las suelas lleven el nombre

"BOSTON"

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COMERCIOS

Compañía de Navegación W.m H. Müller & C.º

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lubeck, Kiel, Copenhagen Danzig, Stettin, Koenisberg, Londres, Liverpool, Montevideo Buenos Aires y Rosario de Santa Fé.

Llegarán (si no contingimpo) á Pasajes los días 3 y 10 de Noviembre respectivamente, los vapores

"Rhenania" y "Sirius"

admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados.

Para fletes y demás pormenores dirigirse á su consignatario en San Sebastián y Pasajes M. Ochoa de Zabalegui.

UN INVENTO MARAVILLOSO

Dicen las eminencias médicas es

La Thermo-Sabina-Camacho

DE MALAGA, LOS SACERDOTES

Y nosotros solo haremos esta afirmación así como antes no sabía médico sin opio, hoy se dirá con más razón no hay médico sin **Thermo-Sabina.**

La acción anestésica de tan precioso medicamento es tan poderosa que quita en el acto todos los dolores, sea cualquiera su origen ó intensidad, reumático, articular, muscular, neuralgias, (jaquecas), retortijones de vientre, sean ó no periódicos, muelas oidos, cólicos, cólicos hepáticos, afecciones renales, etc., etc. Sus virtudes medicinales, son anestésicas, resolutivas y antisépticas.

El valor medicinal de la THERMO-SABINA-CAMACHO, sobre las hasta aquí conocidas, es que siempre es cierta, segura y persistente, no causa erupciones, vómitos, mareos, inapetencia y molestia alguna del estómago, como sucede con otros medicamentos de naturaleza parecida. Su perfecta inocuidad permite usarlo cuantas veces sea necesario sin temor á ocasionar molestias ni accidentes de ningún género, sea niño ó adulto el enfermo.

Predio: 4, 6, 10 pesetas caja.—Depósito en San Sebastián, D. Manuel Tornero, farmacéutico.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. 1 u 0

LA VOZ DE GUIPUZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCION

En cuarta plana, diez céntimos la línea.—En tercera plana, cincuenta céntimos la línea.—Gacetillas, setenta y cinco céntimos línea.—Anuncios en primera plana, 1,50 pesetas la línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde dos á veinte y cinco pesetas la línea.—Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIAN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—PROVINCIAS: Tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y ocho pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 13 francos; seis meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho francos.—Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada. Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

LA TORCUATINA G MED. ORO GRAND PREMIO PARIS 1900

La ciencia no ha conocido medicamento mas eficaz pues cura en *tres* minutos las neuralgias hemicranas, todo dolor de cabeza reumas gotas, dolores estomacaro y cólicos no contienen morfina, una sola fricción cura cualquier dolor por fuerte que sea por eso ha adquirido la confianza de Celebres Doctores de Europa que recetan la

TORCUATINE

seguro de su rapido resultado.

Las enginas y llagas de la boca y garganta las cura en 2 días 3 Pts 60 farmacias y T. GONZALEZ. *Farm de la Real Casa, BIARRITZ.*

PARA

MEJORAR

SOPAS ✦ SALSAS ✦ GUISADOS

LEGUMBRES y todo clase de PLATOS

y para CONFECCIONAR con rapidez

UN COCIDO DELICIOSO Y ECONÓMICO

Emplead el Verdadero

EXTRACTO DE CARNE

LIEBIG

Exijan la Firma : LIEBIG

EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA

Se Vende por Mayor :

DEPÓSITO CENTRAL DE LA Cie LIEBIG

para Francia y España, en PARIS

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14

¡Un Leon Joven!

Las toses son cual los leoncillos; débiles é inofensivas en su primer periodo; pero más fuertes y peligrosas á medida que trascurre el tiempo.

La influenza, la congestión pulmonal y la pleuresía se curan fácilmente si se las somete á un tratamiento tan luego de presentarse la tos.

La bronquitis, la pulmonía y hasta la tisis se dominan prontamente si se las atiende al iniciarse.

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

pronto vence la tos que acompaña á estas enfermedades en sus comienzos.

Empleándose pronto el pectoral cura pronto.

Cuando la enfermedad está bien desarrollada, aún entonces el Pectoral de Cereza reduce la fiebre, mata el dolor, facilita la respiración y restablece rápidamente la salud.

Para todas las afecciones de la garganta y los pulmones, agudas ó crónicas, el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer ofrece una curación cierta y completa cuando la curación es posible.

Pero, recuérdese que es más fácil dominar un león joven que un león en la plenitud de su desarrollo.

Se halla de venta ahora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

HIERRO QUEVENNE

El Unico Aprobado

por la ACADEMIA DE MEDICINA de PARIS

Crisis, Anemia, Clorosis, Debilidad, Fiebres. *Exijir el Verdadero.*

14, Rue des Beaux-Arts, 14, PARIS

La Mesa Española

Libro de cocina escrito por una señora, indispensable á las cocineras y necesario en toda casa por modesta que sea. No se necesitan para hacer los guisos sino los utensilios que haya en una casa cualquiera.

Se halla de venta en San Sebastián, librería de Baroja é hijo Tornel, librería central, y establecimientos de Servián, Aramburu, Nicolasa Erquicia, César Huidobro, Bueno y Lancis, Viuda de Osés, librería de Federico Ferreirós, Avenida 3, y en la Administración de este periódico.

En los pueblos de la provincia se encargan de servir pedidos los corresponsales y vendedores de La Voz, al precio de 1,50 pesetas en tela, y en rústica una peseta.

Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

FERMIN SALAVERRI

ORTOPEDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Inventor y fabricante de las inimitables piernas y brazos artificiales, con ó sin articulaciones, de fama universal, corsetería, ortopedia, pañería, de diversos aparatos para los tuertos, cojeras, etc., de brazaletes para la sordera, de bragueros, cinturones, vendajes, etc. Dos premios en la Exposición Universal de Paris. Dos premios resultado de los aparatos fabricados por D. F. Salaverri, en la Universidad Pontificia de Deusto, hombres y niños de todas clases, con notable éxito y bendicen al constructor é inventor.

Pídan los Sres. Médicos el Catálogo General Illustrado de esta casa, que lo manda gratis.

"GARGANTA" "TOSES"

PASTILLAAS F. PRIETO, de GUAYACINA y MENTOL, no contienen calmantes nocivos ni clorato de potasa, que son causa de muchas enfermedades del Estómago, curan la **Tos** por irritación y de las primeras vías respiratorias, **ronquera, afonía, cosquilleo, dificultad de tragar, anginas, dolor, picor é irritación de Garganta.**

Se recomienda muy particularmente á los **fumadores, sacerdotes, cantantes** y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.—Depósito en San Sebastián, Farmacias de Aguirrezabala Usabiaga y Tornero.—En Tolosa, Mocorca.—**CAJA UNA PEETA.**

FOLLETIN DE LA VOZ 13

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

¡MISTERIO!

POR

HUG CONWAY

vor con que rezaba aquella mañana en Giovanni; y dí por seguro que Teresa era una ardientísima católica y quería que Paulina tomase el velo. Por de contado que era eso; eso lo explicaba todo.

***

Luego que tuve comprada á Teresa, todo yo fuí un castillo en el aire, imaginando que iba á gozar á mis anchas de la compañía de Paulina, sin interrupciones ni espionaje. La criada había tomado mi dinero, y sin duda haría por complacerme para aumentar su tesoro. Si podía persuadirla á que me dejase pasar algunas horas al día al lado de Paulina, nada tendría yo que temer de la hostilidad de Teresa. El soborno era cierto y aunque á mí mismo me avergonzaba haber acudido á él, no podía dudar de su eficacia.

Tuve que aplazar para la noche siguiente mi primera tentativa amorosa, porque en la mañana me lo impidió un pequeño quehacer urgente, que me entretuvo de un lado para otro algunas horas.

Me quedé asombrado al oir á mi vuelta que mis vecinas se habían mudado de casa. No tenía idea la dueña de esta donde pudiese haber ido. Teresa, que parecía ser la que manejaba el dinero, pagó y se fué con Paulina. Nada más podían decirme.

Me dejé caer en una silla maldiciendo la alevosía italiana; pero como pensase al mismo tiempo en la codicia italiana, no perdí por completo la esperanza. Acaso Teresa me escribiría ó vendría á verme. No había olvidado las anhelosas miradas que lanzara sobre mis billetes de banco. Pero pasó día sobre día sin que llegase recado ó carta.

En su mayor parte, empleé todos aquellos días, vagando por las calles con la esperanza vana de encontrarme con las fugitivas. Sólo después de haberla perdido por segunda vez comprendí cuánto quería á Paulina. No puedo describir apropiadamente aquel ardiente deseo mío de volver á ver su hermoso rostro. Temía yo, sin embargo, que tanto amor no fuese compartido; á haber sentido Paulina el más ligero interés por mí ¿cómo me hubiera abandonado de aquel modo secreto y misterioso? Tenía aún que conquistar su corazón; fuera del suyo no había amor en la tierra que me pareciese de valor alguno.

Hubiera vuelto á mis antiguas habitaciones de la calle de Walpole, á no temer que, si dejaba las de Maide-vale, pudiera Teresa, fiel á su compromiso, volver y no hallarme. Diez lentos días habían corrido ya desde la fuga, y comenzaba ya á perder toda esperanza, cuando recibí una carta.

Estaba escrita en elegante estilo italiano, y firmada por Manuel Ceneri.

Acababan de dar las doce cuando me anunciaron su llegada, y se abrieron para él las puertas de mi aposento. Al instante le reconocí: era el hombre de edad mediana y cuadrados hombros que había hablado con Teresa bajo el pórtico de San Giovanni en Turín. Sin duda era el doctor de quien Teresa me hablara, como del árbitro de la suerte de Paulina.

Se inclinó cortesmente al entrar; me midió de una mirada, como queriendo recoger en ella cuanto mi aspecto le pudiese revelar de mí, y ocupó la silla que le indiqué.

—No os pido excusas por mi visita, me dijo, porque sin duda sabéis á lo que vengo.

Me hablaba en buen inglés; pero con acento extranjero muy marcado.

—Creo adivinarlo.

—Soy Manuel Ceneri, médico. Mi hermana era la madre de miss March. Para veros acabo de llegar de Génova.

—Conocéis entónces mi deseo, el gran deseo de mi vida.

—Sí, lo conozco; deseáis casaros con mi sobrina. Yo tengo, mister Vaughan, muchas razones para desear que mi sobrina permanezca soltera; pero vuestra petición me hizo alterar mi propósito.

Como de una paca de algodón trataba su tío de la suerte de Paulina.

—En primer lugar, añadió, me dicen que sois de buena familia y rico. ¿Es esto cierto?

—Mi familia es distinguida. Estoy bien emparentado y puedo considerarme rico.

—Supongo que me daréis pruebas de vuestra fortuna.

Hice una seca inclinación de cabeza, y en una hoja de papel escribí á mi apoderado, autorizándole para que informase ampliamente al portador sobre mis bienes. Ceneri dobló la esquela, y la guardó en su bolsillo. Puede ser que se me conociese el enojo que me inspiraba la mercenaria exigencia de sus preguntas.

—Me veo obligado á ser muy cauto en esta materia, dijo, porque mi sobrina no posee nada.

—Ni espero ni deseo nada.

—Antes era rica, muy rica; pero hace mucho ya que perdió toda su fortuna; ¿desearéis saber cuándo ó cómo?

—Repito mis palabras. No espero ni deseo nada.

—Bien. No tengo derecho á rehusar su oferta. Aunque Paulina tiene mucho de italiana, su educación y costumbres son inglesas. Un marido inglés la convendrá más. ¿No la hablasteis todavía de vuestro cariño?

—No he tenido oportunidad de hacerlo. Lo hubiera hecho sin duda, pero al comenzar nuestra amistad, la alejaron de mí.

—Sí; mis órdenes á Teresa eran terminantes. Sólo permití á Paulina que viniese á vivir en Inglaterra á condición de que obedeciese en todo á Teresa.

***

Aunque aquel hombre hablaba como quien tenía autoridad absoluta sobre su sobrina, no había dicho ni una sola palabra que revelase afecto. Pudiera haber creído que le era totalmente extraña.

—¿Pero supongo que ahora me será permitido verla? dije.

—Sí, con ciertas condiciones. El hombre que se case con Paulina March debe contentarse con tomarla tal como es. No debe hacer preguntas, no debe inquirir nada de su nacimiento y familia, no debe averiguar nada de su infancia. Ha de contentarse con saber que es bella y que la ama. ¿Bastará esto?

Tan extraña era aquella pregunta que, á pesar de la vehemencia de mi pasión, vacilé.

—Mas diré, añadió Ceneri, es buena y pura; su cuna es tan limpia como la vuestra. Es huérfana, y no tiene más pariente cercano que yo.

—Estoy satisfecho, dije, tendiéndole mi mano, como para sellar el pacto. Dadme á Paulina; nada más quiero saber.

¿Por qué no había de estar yo satisfecho? ¿Qué necesitaba yo saber de su familia, sus antecedentes ó su historia? Con tan arrebatada pasión deseaba yo llamar mía á aquella hermosa criatura, que creo que aunque Ceneri me hubiera dicho que era impura é indigna entre todas las mujeres, yo le habría replicado: «Unase á mí, y empezará de nuevo la vida como esposa mía.» ¡Los hombres hacen cosas tales por el amor!

—Mi próxima pregunta os va asombrar, mister Vaughan, dijo el italiano, retirando su mano de la mía. Queréis á Paulina, y yo no creo que ella os mire con desagrado.

Se detuvo y yo esperé con ansiedad.

—¿Os permitirán vuestros asuntos casaros inmediatamente? ¿Puedo á mi vuelta al continente dejar ya por completo la suerte de Paulina en vuestras manos?

—Hoy mismo me casaría con ella si fuese posible, exclamé.

—No; no necesitamos hacer las cosas con tanta precipitación; pero ¿pudiera ser pasado mañana?

Clavé en él mis ojos. Apenas podía creer en lo que oía. ¡Estar unido á Paulina dentro de unas cuantas horas! ¡Algún dolor debía existir en el fondo de aquella felicidad! Ceneri debía ser loco. Mas ¿cómo, aunque fuese de las manos de un loco, podía yo rehusar mi ventura?

—Pero yo no sé si ella me querrá: ¿consentirá? tartamudeé.

—Paulina es obediente y hará lo que yo desee. Podéis captaros su